

Ponencia: Las sexualidades en los adultos mayores, una mirada desde los departamentos de Cerro Largo, Maldonado y Montevideo. Aportes para una propuesta de educación sexual

Autora: Yessica Antúnez

Correo electrónico: ydas_07@hotmail.com

Resumen

Uruguay se caracteriza por ser un país que presenta un acelerado crecimiento de la población vieja lo que implica un gran desafío el diseño de políticas públicas abocadas al envejecimiento desde una perspectiva de género y de derechos. Es relevante investigar sobre las sexualidades en la vejez dado que es un tema tabú y controversial en las diferentes sociedades.

En este trabajo se escoge estudiar las sexualidades considerando que es un derecho humano fundamental que está siendo invisibilizado y vulnerado en Uruguay, que poco se sabe sobre cómo vivieron la sexualidad en la niñez y adolescencia y cómo viven e interpretan los viejos y viejas su sexualidad durante todo su curso de vida.

Se trata de un estudio exploratorio de carácter cualitativo llevado adelante en tres departamentos; Cerro Largo, Maldonado y Montevideo. Se realizó entrevistas semi estructuradas.

Los hallazgos más sobresalientes se describen en las siguientes líneas. La sexualidad continúa siendo un tema tabú en todas las fases del ciclo de vida de las personas. La sexualidades son significadas y construidas de manera diferente de acuerdo a si es varón o mujer, y si vive en el medio urbano o rural. Las mayores diferencias están dadas a la hora de conceptualizar las sexualidades que además están permeadas por los diferentes contextos económicos, sociales, políticos y culturales. La población estudiada no recibió educación sexual en su niñez y adolescencia lo que conlleva a que los mitos, las falsas creencias se hayan transmitido en las distintas generaciones.

Palabras claves: vejez, sexualidad y educación sexual.

Trabajo presentado en las XVI Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales-UdelaR. Montevideo, 13, 14 y 15 de setiembre de 2017),

1. Introducción

La sexualidad está presente en todo el ciclo de vida de las personas, es una dimensión constitutiva del ser humano. El binomio sexualidad y vejez es un campo de investigación muy poco abordado a nivel nacional, su estudio es necesario para comprender y para derribar algunos de los mitos que están muy arraigados en las diferentes culturas. Estudiar las sexualidades desde una perspectiva de género posibilita conocer y analizar las desigualdades existentes en este campo. El estudio realizado en tres departamentos favorece su interpretación y su complejización entendiendo a la sexualidad como una construcción social que está determinada por un conjunto de variables; lo político, lo económico, lo social y lo cultural.

Lo anteriormente expresado implica reconocer que la vejez no es una etapa uniforme, que las y los viejos no son seres homogéneos y que por tanto las sexualidades deben ser comprendidas desde su diversidad. Para ello es fundamental indagar cuáles son las concepciones que las y los viejos y tienen sobre el tema, cómo las han construido, y para esto es necesario conocer como han vivido su sexualidad en la infancia y en la adolescencia en los diferentes puntos del país.

En suma, incorporar la perspectiva de género en el estudio de las sexualidades permite problematizar y desnaturalizar algunas construcciones de género que están presentes en la sexualidad de los viejos.

Los mitos, los tabúes y los prejuicios existentes en las distintas culturas inciden negativamente en la calidad de vida de los adultos mayores impactando en su posibilidad de visualizarlos como seres sexuados que tienen derecho a disfrutar plenamente de la sexualidad.

“La sensibilización deberá contribuir a la eliminación de los estereotipos negativos sobre la vejez y la discriminación fundada en la edad” (MIDES; 2012:32).

El documento se estructura del siguiente modo:

Primeramente se desarrolla por qué se seleccionó esta temática brindando una serie de fundamentos que permiten discernir la importancia que adquiere abordar la sexualidad en las personas mayores.

Trabajo presentado en las XVI Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales-UdelaR. Montevideo, 13, 14 y 15 de setiembre de 2017),

Seguidamente se hace una revisión teórica en relación a los principales trabajos que se vinculan con la temática a nivel nacional e internacional, lo que se le denomina como estado de arte.

Luego de presentado el estado de arte se desarrolla las dimensiones: vejez y envejecimiento, sexualidad, Salud Sexual y Reproductiva y educación sexual, éstas categorías conforman el marco teórico.

Se continúa con la técnica metodológica que se emplearán para el relevamiento de información exponiendo sus características y sus ventajas. Se usó las entrevistas semi estructurada para realizarles a los viejos y viejas, y a las funcionarias del Área de Capacitación y de Participación del Ministerio de Desarrollo Social (en adelante MIDES).

Y en el cierre, se da a conocer algunas reflexiones vinculadas al trabajo de investigación.

Trabajo presentado en las XVI Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales-UdelaR. Montevideo, 13, 14 y 15 de setiembre de 2017),

2. Fundamentación

Estudiar las sexualidades en las personas mayores resulta relevante por diversas razones que a continuación se describen: el 14% de la población total de Uruguay es vieja lo que corresponde a 484.407 adultos mayores que viven en el país, esto significa que hay un intenso y sostenido crecimiento con supremacía de las mujeres; seis de cada diez personas mayores son del sexo femenino. El incremento de esta población sumado al proceso de feminización de la vejez obliga al estado a pensar en políticas públicas que contemplen y reconozcan estas realidades integrando las dimensiones de género y de derechos como componente analizador de la vejez en las acciones públicas (MIDES, 2016).

El segundo motivo que justifica el trabajo es la insuficiente producción académica a nivel nacional e internacional sobre la temática.

El material existente no da cuenta cabalmente de los significados que adquiere la sexualidad para la población seleccionada, no obstante, en varios artículos se nombra a la sexualidad pero no se realiza un análisis profundo para comprenderla integralmente. Se evidencia que la sexualidad en algunos de estos artículos generalmente es abordada a partir de una perspectiva biológica puntualizando en los cambios fisiológicos vinculados a las disfunciones sexuales sustrayendo las demás dimensiones que son ejes centrales en el campo de la sexualidad. Los vacíos de conocimientos frente al área de interés favorecen la perpetuación de concepciones erróneas, mitos, tabúes y prejuicios que operan negativamente en la población vieja afectando su calidad de vida.

El estudio de la sexualidad y la educación sexual permitirá visualizar a los adultos mayores como seres sexuados que tienen derecho a disfrutar de la sexualidad mediante una educación sexual adecuada e integral. Cabe destacar, que la sexualidad en los viejos es un tema tabú que ha sido y es mal visto por la sociedad, por lo tanto es imprescindible abordar esta temática desde la academia y desde las Instituciones pertinentes para producir información y para erradicar los mitos históricos presentes que perjudican al adulto mayor.

Trabajo presentado en las XVI Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales-UdelaR. Montevideo, 13, 14 y 15 de setiembre de 2017),

“La sexualidad es y ha sido una de las áreas del comportamiento humano más desconocida y en la que aún priman muchas veces las anécdotas por sobre el conocimiento científico, especialmente a edad avanzada. La sola existencia de manifestaciones sexuales de cualquier tipo en los ancianos es sistemáticamente negada, rechazada o dificultada por gran parte de la sociedad” (Herrera, 2003 citado en Echenique 2006: 1).

Es preocupante los vacíos de conocimientos que existen en torno a la sexualidad en este tramo etareo. La no existencia de información detallada y la escasa o nula educación en sexualidad que han recibido conllevan a la vulneración de los derechos sexuales.

López Alejandra expresa que:

“Uruguay no ha permanecido ajeno a los cambios que la inclusión de los derechos sexuales y los derechos reproductivos han significado para la agenda de los derechos humanos. Sin embargo, es poco lo que se sabe, de forma sistematizada y actualizada, acerca de en qué medida los ciudadanos y ciudadanas de este país conocen, conceptualizan y consideran que pueden ejercer estos derechos, así como, qué sucede respecto a la sexualidad y a la reproducción en la vida cotidiana de las personas” (2006:252).

Guerrero y Guezmes (2003) citado en Echenique, L (2006) señalan que en la Conferencia Internacional del Cairo sobre población y desarrollo, se planteó la necesidad de crear un Programa de Acción acordado internacionalmente. Dicho programa hizo referencia a la sexualidad en la vejez:

“...si bien en esta ocasión nuestro tema central hace referencia a la sexualidad en la senescencia no cabe duda que el conocimiento de estos derechos por parte de la sociedad y de los propios protagonistas facilitaría en gran parte el entendimiento de las conductas sexuales en este grupo de personas” (Herrera, 2003 citado en Echenique 2006: 7).

En Uruguay no existen políticas públicas abocadas a la educación en sexualidad para la población adulta mayor. La no intervención del estado provoca la invisibilidad de la sexualidad como derecho humano fundamental que gozan las personas, y que el ente debe garantizar con otros actores de la sociedad.

Conforme a lo expuesto previamente se diseña una investigación desde un enfoque de género con la intención de comprender y generar conocimientos sobre las

Trabajo presentado en las XVI Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales-UdelaR. Montevideo, 13, 14 y 15 de setiembre de 2017),

representaciones sociales de las sexualidades y la educación sexual a partir de conocer las concepciones de los propios protagonistas en los departamentos de Cerro Largo, Maldonado y Montevideo.

Este documento busca aportar al conocimiento académico, a las Instituciones que participaron del estudio, y a la población de diferentes edades porque todos seremos viejos.

2.1 Antecedentes

Las producciones precedentes constituyen aportes muy enriquecedores para la presente investigación porque permiten saber: qué se ha investigado, las metodologías que se han empleado, y los resultados que se han obtenidos. Contar con trabajos anteriores constituye un gran insumo para la problematización en el área que nos interesa para la posterior producción de nuevos conocimientos sobre un área pobremente abordada en nuestra sociedad y en el mundo.

En lo que refiere a investigaciones nacionales en esta línea su desarrollo es incipiente; sin embargo existen algunas elaboraciones interesantes cuya contribución es significativa para el estudio.

En la revisión de antecedentes nacionales encontramos las siguientes publicaciones:

El libro de Spinelli I y Calero publicado en el año 1996 titulado “*La sexualidad en el Uruguay de hoy. Informes sobre opiniones, actitudes y comportamientos sexuales*”. Se encuestó a 700 personas de diferentes edades en el departamento de Montevideo con el propósito de dar a conocer qué piensan, qué sienten y qué hacen las personas en materia sexual en nuestro medio, teniendo presente que la sexualidad humana es un campo de investigación relativamente nuevo y un tema cargado de tabúes y prejuicios.

Este estudio es importante porque es el primer acercamiento que vamos a tener sobre la población vieja en Montevideo en relación al área que nos atañe. Se recupera de este antecedente la información que elaboraron sobre la sexualidad de las personas mayores.

En el Programa del adulto mayor del Ministerio de Salud (MS) creado en el año 2005, no se hace referencia explícita a la sexualidad del adulto mayor y como tal no se habla

Trabajo presentado en las XVI Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales-UdelaR. Montevideo, 13, 14 y 15 de setiembre de 2017),

de educación sexual. En este marco, reconocemos otro antecedente reciente la “*Guía de Cuidados de la Salud para un envejecimiento activo y saludable. Consejos para el autocuidado de Salud del Adulto Mayor*” del MS (2015) en ésta se plantea que no hay edad para la sexualidad; si bien van cambiando las formas de sentir o de proceder de acuerdo a los años y al género, la edad no es un impedimento para seguir llevando a cabo una vida sexual.

Los dos antecedentes desde el campo de la salud son fundamentales para conocer qué acciones debe ejecutar el Estado para garantizar los derechos sexuales y reproductivos en la vejez.

En el trabajo “*Vejez y Envejecimiento en el Uruguay. Fundamentos diagnósticos para la acción*” (2011) de Berriel, F. y cols enfatizamos en un capítulo que está escrito por Berriel, el mismo se titula “*Estudio cualitativo, vida sexual y derechos sexuales y reproductivos*”. El autor utiliza para el relevamiento de información entrevistas grupales e individuales con el objetivo de conocer la vida sexual de las personas mayores. Del análisis de las metodologías surge que los discursos sobre la vida sexual no son uniformes debido a que adoptan expresiones diferentes asociadas a ciertas distribuciones sociales. La valoración de la vida sexual tiene un corte altamente significativo por género. Otro aspecto importante que indagan en la investigación son los derechos en el campo de la sexualidad, allí se plantea que los entrevistados desconocen los derechos por falta de información que incide en el ejercicio pleno de los mismos. Esta investigación cualitativa nos permite conocer las diferencias que existen en los discursos de las personas mayores en relación a su sexualidad.

Siguientemente se presentan un conjunto de trabajos realizados a nivel internacional.

“*Amor y sexualidad en las personas mayores. Transgresiones y secretos*” de Ana Vásquez Brofman, (2006). La autora entrevista a 10 hombres y a 10 mujeres entre 54 y 80 años, la muestra es de dos países diferentes; España y Francia. Su interés por investigar surge por el desconocimiento que existe sobre la sexualidad en todo el mundo. Este trabajo se caracteriza por ser un estudio exhaustivo y minucioso de la historia de vida de cada entrevistado lo que permite que sea un estudio longitudinal de la sexualidad en las diferentes etapas de la vida desde la adolescencia hasta la vejez, haciendo énfasis en los aspectos más íntimos de la vida sexual. La presente

Trabajo presentado en las XVI Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales-UdelaR. Montevideo, 13, 14 y 15 de setiembre de 2017),

investigación tiene en común con la de Brofman que los entrevistados son elegidos al azar y que brevemente relatan cómo han vivido su sexualidad en la niñez, adolescencia y en la vejez. Acá la autora toma como referencia dos países empero en esta se escogen diferentes departamentos.

Félix López Sánchez y Juan Carlos Olazábal Ulacia “*Sexualidad en la vejez*” (1998). Este libro es de gran relevancia para la investigación porque los autores realizan una revisión de las diferentes investigaciones existentes sobre sexualidad creando un compendio muy valioso que aporta en el conocimiento de la temática que nos ocupa. actividades y contenidos.

En la Revista Cubana De Salud Pública, publican en el año 2008 el trabajo de investigación: “*Salud sexual y envejecimiento*” de Álvarez Vázquez, L. y cols. En éste trabajo plantean la necesidad de que la sexualidad en el adulto mayor sea tomada en cuenta para que éstos tengan una mejor calidad de vida, debido a que es una población demográficamente en crecimiento. Se afirma que las personas adultas mayores tienen un desconocimiento respecto a cómo vivir su sexualidad.

Y por último, el trabajo realizado en Venezuela en el año 2013, y publicado en la Revista Omnia, el cual se llama: “*Salud, cine y educación sexual para adultos mayores*” de Árraga Barrios y M.; Montiel. Se plantean remarcar la importancia de la educación sexual hacia los adultos mayores a través de estrategias, en este caso del cine. A partir de este fin, se establece la educación sexual en las personas adultas mayores como una necesidad social, para disipar falsas creencias y prejuicios acerca de la sexualidad de los mismos.

Los dos últimos antecedentes son tomados en cuenta para orientar la propuesta de educación sexual que se expone en este trabajo a partir de los hallazgos productos de la investigación llevada a cabo en diferentes puntos del país.

Trabajo presentado en las XVI Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales-UdelaR. Montevideo, 13, 14 y 15 de setiembre de 2017),

3. Cuerpo teórico

Las primeras categorías a definir son: adulto mayor, vejez, y envejecimiento. Se tomarán en primer lugar las postulaciones que hace el Ministerio de Desarrollo Social (MIDES) para comprender quiénes son los adultos mayores en nuestro país. Son adultos mayores; aquellas personas que tienen sesenta y cinco años y más. Se tiene en cuenta la edad cronológica para reconocerlos y para diseñar las políticas sociales específicas (MIDES, 2015).

Es relevante comprender qué se entiende por vejez desde otras teorizaciones y no solo quedarnos con la edad cronológica como único enfoque determinante de la vejez, considerando que se dan otros cambios a nivel psicológico, social y biológico, que es necesario conocer a la hora de hacer políticas para dicha población.

Desde las perspectivas de las Ciencias Sociales, encontramos los aportes de Ludi, M (2005) que plantea que la vejez es una construcción social y cultural que se da de forma diferente según espacio - tiempo, y a su vez está determinada por condiciones materiales y simbólicas de vida.

La vejez se diferencia del proceso de envejecimiento, de modo que el segundo es concebido por Sánchez (2000) como un proceso por el cual transcurrimos durante toda nuestra vida y que es parte de un proceso particular y complejo, por lo tanto no se debería hablar de un proceso de envejecimiento de forma generalizada, sino de diversas “situaciones de vejez”. De acuerdo a Ludi las “situaciones de vejez” hacen referencia a situaciones que dependen de cada sujeto, o sea, que son singulares, particulares de cada viejo; también influyen las respuestas que da cada familia y cada sociedad a las necesidades de éstos.

Por otra parte, la (s) sexualidad (es) tiene(n) una genealogía y un recorrido histórico que ha tenido sus variantes, es un proceso complejo tanto en sus significaciones como en la forma de nombrarlo. Cuando se intenta conceptualizar la (s) sexualidad (es) hay que tener en cuenta que existen múltiples definiciones, y esto tiene que ver con la perspectiva teórica que se vaya a utilizar para su posterior estudio.

Trabajo presentado en las XVI Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales-UdelaR. Montevideo, 13, 14 y 15 de setiembre de 2017),

Para la autora Ivonne Szasz (1998) la (s) sexualidad(es) tiene (n) que ver con un conjunto de relaciones que son específicas según la cultura y el momento histórico, es decir, que son una elaboración psíquica y cultural, construida discursivamente, regulada a partir de las diversas prohibiciones y sanciones que se generan en la sociedad, y por lo tanto es un fenómeno social. Lo más importante a la hora de estudiar la(s) sexualidad(es) es dilucidar los significados que le atribuye cada sujeto. Cabe destacar que la(s) sexualidad (es) está (n) sujeta a mandatos culturales que tienen injerencia en el cumplimiento de los derechos sexuales.

Continuando con los aportes de la autora, que asevera que la (s) sexualidad (es) han sido vistas desde una visión parcial y reductora, aconseja integrar para un estudio meticuloso las estructuras política, social, cultural, económica, jurídica, religiosa de la sociedad donde están insertas las personas.

López y Güida (2001) conceptualizan a las sexualidades de modo tal que se asemeja a los planteos anteriores, sugieren hablar de sexualidades porque estamos hablando de un producto que se construye socialmente, y que (además) están ensambladas a procesos históricos singulares.

En las siguientes líneas se describe cómo surge la categoría Salud Sexual y Reproductiva (SSR). Es pertinente conocer y comprender el recorrido histórico que ha tenido la SSR a nivel internacional y a nivel nacional con la finalidad de reconocer desafíos presentes en materia de derechos sexuales en los AM.

La Salud Sexual y Reproductiva (SSR) forma parte de los Derechos Sexuales y Reproductivos, y por ende, es un asunto o tema de los derechos humanos que adquirió reconocimiento Internacional a partir de la Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo llevada a cabo en el Cairo en el año 1994 (López, 2013).

La Institución Mujer y Salud en Uruguay (MYSU) expone en su texto los compromisos que Uruguay ratificó en el año 1994; siendo responsable de destinar los recursos necesarios para cumplir con la agenda creada a partir del Programa de Acción de la

Trabajo presentado en las XVI Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales-UdelaR. Montevideo, 13, 14 y 15 de setiembre de 2017),

Conferencia, en tal oportunidad se propuso como objetivo reconocer y proteger los derechos de las personas (MYSU, 2014: 30).

La Ley correspondiente al año 2008 reconoce los derechos sexuales y reproductivos como derechos humanos (Ministerio de Salud, 2013).

En este marco, es primordial que el estado aborde a la Salud Sexual desde un enfoque integral diseñando leyes, que reconozcan, promuevan y protejan los Derechos Sexuales para que la población pueda ejercerlos plenamente (Organización Mundial de la Salud y Organización Panamericana de la Salud, 2010).

La protección de los derechos humanos y sexuales conlleva a la necesidad de brindar a toda la población educación sexual integral que varía a lo largo de toda la vida según la edad de los sujetos.

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL,2013) expresa que se debe promover, proteger y garantizar la salud y los Derechos Sexuales y los Derechos Reproductivos para contribuir a la plena realización de las personas y a la justicia social en una sociedad libre de toda forma de discriminación y violencia.

Para comprender la educación sexual y la importancia que le atribuyen los viejos, es pertinente en primer lugar realizar una revisión teórica que se aproxime a algunas de las conceptualizaciones que estén en sintonía con el proyecto de investigación.

La misma es definida por Barragán (1999) como un proceso de construcción de la sexualidad humana, que tiene diversas incidencias según los contextos histórico-culturales en que esté enmarcado. La educación sexual tiene diversos

La educación de la sexualidad ha sido y es importante en toda la vida del ser humano porque proporciona una base de conocimientos sobre la sexualidad humana. De modo que incluya el desarrollo de destrezas, además de la adquisición de los conocimientos (OMS, 2010). La OMS sugiere que la educación sexual sea integral, con el fin de promover una actitud positiva hacia la sexualidad, conjuntamente, propone que se imparta educación sexual para profesionales y técnicos de la salud, según la necesidad de cada país.

Trabajo presentado en las XVI Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales-UdelaR. Montevideo, 13, 14 y 15 de setiembre de 2017),

A partir de lo nombrado anteriormente se pueden enunciar varios elementos que denotan la necesidad de que se reciba educación sexual en esta etapa de la vida ya que es el grupo etareo menos favorecido por conocimientos.

“Toda educación es un proceso de convivencia. Existe una acuciante necesidad de educación sexual para los ancianos, en el entendido de que serán elementos multiplicadores de la educación sexual de la población general” (Colombino, 1998:128-132).

3.1 Objetivos de la investigación:

El objetivo general de la presente investigación es conocer las concepciones que sobre la sexualidad y la educación sexual tienen las personas mayores (entrevistadas en los departamentos de Cerro Largo, Maldonado y Montevideo), y el Instituto de las Personas Mayores.

Los objetivos específicos son:

1. Conocer los enfoques del Instituto de las Personas Mayores en relación a la sexualidad y la educación sexual.
- 2- Identificar las concepciones que tienen los entrevistados respecto a la sexualidad y a la educación sexual

3.2 Metodologías

Para concretar los objetivos establecidos se utiliza la entrevista semi estructurada.

La misma es definida como una de las técnicas conversacionales que requiere que en el momento de la ejecución está presente el entrevistador y las personas seleccionados para ser entrevistadas, en definitiva hay un entrevistador que es el responsable de dirigir

Trabajo presentado en las XVI Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales-UdelaR. Montevideo, 13, 14 y 15 de setiembre de 2017),

y registrar la producción de un discurso conversacional en el marco de una investigación (Batthyany K y Cabrera M, 2011).

En esta investigación se optó por la entrevista semi estructurada porque permite alternar las preguntas y también las formas de enunciación de la misma sin descuidar los temas centrales que están encuadrados dentro de los objetivos.

La utilización de esta técnica nos permitirá relevar información acerca de cómo las personas mayores significan a la sexualidad y a la educación sexual en los diferentes espacios urbanos y rurales de acuerdo a un conjunto de variables como: la edad, el sexo, el estado civil, y el nivel de escolarización.

En esta investigación se obtendrán muestras de tres departamentos; Cerro Largo (urbano y rural), Maldonado y Montevideo.

A posteriori se describen los motivos que condujeron a la selección de los tres departamentos. El primer punto y principal para escoger un lugar fue: contar con personas referentes que conocieran a adultos mayores residentes y que oficiaran de intermediario entre la entrevistadora y el entrevistado y/o entrevistada para facilitar el acercamiento entre estos. Es necesario mencionar que la entrevistadora presenta familiares en los tres departamentos, lo que posibilitó que pudiera alojarse varios días para poder efectuar las entrevistas.

Los recursos económicos fueron otra de las razones que se tuvo en cuenta para descartar a determinadas zonas para el estudio. Teniendo presente que se debía contemplar los viajes a los departamentos y además las corridas internas que se hacían hasta los distintos domicilios para entrevistar a las personas mayores.

Otro recurso muy valioso fue el tiempo, no se pudo incluir nuevas localidades porque los tiempos eran acotados y no se podía alterar el cronograma de planificación a sabiendas que la desgrabación y análisis requerían de un trabajo muy arduo que debía ajustarse a la fecha de entrega de la Tesis. No obstante se estableció contacto con referentes de la ciudad de Río Branco, Fraile Muerto y localidades rurales aledañas a “Las Cañas”, “Montecitos” y “Asperezas”, estas zonas no pudieron integrarse al estudio por motivos que anteriormente se explicitaron.

Trabajo presentado en las XVI Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales-UdelaR. Montevideo, 13, 14 y 15 de setiembre de 2017),

Estos requisitos se establecieron a priori y fueron los que motivaron la exclusión de los restantes departamentos.

Se decidió investigar en el medio rural porque no existe información sistematizada sobre vejez y menos aún sobre el tema vejez y sexualidad. Los parajes seleccionados corresponden a los más poblados en el departamento de Cerro Largo diferenciándose de otras localidades rurales por la rica historia que conservan sus habitantes en dicha comunidad. En este marco, nos interesa contactarnos con los adultos mayores para conocer cómo perciben y como viven su sexualidad a sabiendas que construyeron toda su vida en estas zonas que se caracterizan por determinadas características culturales, políticas, económicas y sociales que configuran la vida de sus pobladores. Se pretende relevar información de personas que vivieron toda la vida en “Montecito”, “Asperezas”, y “Las Cañas”.

La significación que adquiera la sexualidad estará ligada a todas las estructuras que permean su vida y a su temprano ingreso al mercado laboral ligadas a las condiciones de vida que son muy diferentes a las personas mayores que viven en las capitales departamentales porque hay otras estructuras que también juegan un rol protagónico en la vida cotidiana.

En los parajes se entrevistaron a once personas mayores de diferentes edades que oscilaron entre 65 y 86 años, la mayoría de los viejos que viven allí son hombres, también se entrevistó a un número menor de mujeres.

Para la realización de entrevistas destaca que no hubo ningún tipo de dificultad, salvo la distancia y los tiempos que conllevaban la realización de cada una y el tiempo que los entrevistados solicitaban después que la efectuaba.

Trabajo presentado en las XVI Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales-UdelaR. Montevideo, 13, 14 y 15 de setiembre de 2017),

4. Análisis de los resultados

4.1 Las Sexualidad (es) para los entrevistados de los departamentos de Cerro Largo, Maldonado y Montevideo

En este apartado se presenta los principales hallazgos de la investigación vinculado a las categorías expuestas en el marco teórico. Para la problematización se tiene en cuenta las entrevistas realizadas a los adultos mayores y a las responsables del Área de Capacitación y Sensibilización y del Área de Participación del Instituto de las Personas Mayores.

Definir la(s) sexualidad(es) no es una tarea sencilla porque existen múltiples definiciones según la disciplina que se escoja para su posterior análisis, por ende, es complejo elegir cuál es el concepto más apropiado a sabiendas que los procesos socioculturales, históricos, políticos y económicos determinan las diferentes construcciones de sexualidades existentes en las diferentes edades y culturas.

En este material se exponen algunos conceptos que fueron producto de la investigación llevada a cabo en los distintos departamentos. Primeramente, se presenta las diferentes concepciones que le atribuyen las mujeres a su sexualidad. Es relevante destacar y problematizar sobre las diversas definiciones que le otorgan a la sexualidad los hombres y las mujeres en los distintos departamentos, en las diferentes culturas urbanas y rurales con el fin de dar cuenta las singularidades de cada viejo y vieja en su proceso de envejecer, concebir y vivir la sexualidad..

La diferenciación por género es importante debido a que los varones y las mujeres manifiestan ideas y vivencias diferentes de acuerdo a las construcciones que han hecho durante toda su vida, hay permisos para ellos y prohibiciones y sanciones para ellas. Es fundamental reconocer el tejido social y el entramado que se genera en cada cultura para dilucidar los diversos conceptos de sexualidades que emergen en cada viejo y vieja de acuerdo a su edad, su género, condición económica, y nivel de escolaridad.

Trabajo presentado en las XVI Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales-UdelaR. Montevideo, 13, 14 y 15 de setiembre de 2017),

Las entrevistadas expresan diversas ideas de lo que es para ellas la sexualidad. Para algunas mujeres que viven en las capitales departamentales la (s) sexualidad (es) significa (n):

“Para mí la sexualidad es completitud es parte fundamental del individuo y es parte de cuando decís pensamiento, decís emoción, mente o corazón. La sexualidad está presente siempre” (Mujer 1 Montevideo).

“La sexualidad es tener relaciones con tu marido, con tu pareja, para mí es lo más natural que hay, siendo todo lo bueno” (Mujer 11 Melo).

Mujeres del área rural

“...un complemento de la pareja y una necesidad que tiene la persona. Por ejemplo la necesidad de tener un hijo. Es un complemento y una necesidad porque a veces dicen esto y lo otro y la mujer necesita” (Mujer 8 Rural).

Hombres del medio urbano:

“Yo entiendo por sexualidad si hablamos de acto sexual sería una acción entre una pareja, para mí entender entre un hombre y una mujer sería” (Varón 31 Montevideo).

“Es tener relaciones sexuales, yo creo que es eso” (Varón 15 Montevideo).

,

Hombre del medio rural:

“Es una cosa natural” (Varón 27 Rural).

“Una gran cosa, una cosa que nosotros tenemos que nos permite tener hijos, tener todo” (Varón 12 Rural).

En resumen, los hombres le colocan mucho énfasis a los términos; “necesidad”, “reproducción”, “natural” y “relaciones sexuales”, se visualiza que hay viejos que

Trabajo presentado en las XVI Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales-UdelaR. Montevideo, 13, 14 y 15 de setiembre de 2017),

cuando le preguntan sobre sexualidad no comprenden la interrogante y expresan que no “saben nada” como si la sexualidad fuese ajeno a ellos.

En las viejas las palabras que aparecen con más reiteración cuando se le pregunta sobre sexualidad es: “completitud”, “pareja”, “amor”, “hijos”, “cosas normales de la vida”, “necesidad”, “relaciones sexuales” y “cariño”. La sexualidad como dimensión amplia no aparece frecuentemente en las percepciones de los entrevistados, sí en algunas mujeres del medio urbano.

La mayoría de las personas entrevistadas en el campo vivieron toda su vida en el medio rural y eso incide en su forma de vivir y expresar la sexualidad, donde el conocimiento es diferente y la comunicación es otra, un gran porcentaje de ellos y ellas mencionan que no pudieron finalizar primaria debido a que tempranamente debieron insertarse en el mercado laboral para colaborar con el sustento de la familia, en otros casos, como las mujeres desde temprana edad abandonan sus estudios para colaborar con las tareas de cuidados en el hogar. A la sexualidad se le restó importancia ya que había determinadas “cosas” y necesidades que debían ser atendidas, manifiestan los entrevistados que no hubo un momento oportuno para dialogar con sus padres teniendo presente que los temas que tenían relevancia eran otros.

Cada significado es muy diferente dependiendo si es en la ciudad o en el medio rural, cada cultura impone y determina los significados que le otorgan a la sexualidad, hay expresiones que se reiteran más que otras y también varía si es varón o mujer.

Hay que tener presente que la sexualidad nos acompaña en todas las etapas de la vida, desde que nacemos hasta que morimos, si bien en cada fase se manifiesta de diferente forma. Es así que Vásquez (2006) expresa que es importante reconocer y problematizar las trayectorias de vida de cada sujeto para saber cómo fueron construyendo sus sexualidades en cada fase de su vida. En la misma línea de análisis encontramos los planteos de Sánchez Salgado (2000) que menciona que cada persona es el resultado de la suma de todos sus días por ende no es posible generar generalizaciones de la población envejecida y lo mismo sucede con la sexualidad y

Trabajo presentado en las XVI Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales-UdelaR. Montevideo, 13, 14 y 15 de setiembre de 2017),

las construcciones que han hecho de la misma que es producto de las etapas anteriores.

4.2 Tabúes y mitos

La vejez está rodeada por diferentes tabúes y creencias falsas sobre las sexualidades tales nociones incide en la vida de las personas mayores. Es fundamental derribar estas creencias dando a conocer qué piensan los viejas y viejas sobre estas nociones falsas. Por esto en la entrevista se aborda algunos de los mitos que son producto de diversos artículos o lo más “comunes” en referencia a la sexualidad.

“A estos estereotipos relativos al sexo se añaden otros que atañen a las personas mayores. En general están relacionados con la decrepitud, la pérdida de las capacidades intelectuales y físicas, el deterioro del cuerpo por el envejecimiento, la fealdad o la incapacidad de provocar interés que les rodean, de ser poco atractivos. Estos estereotipos afirman que en esta edad hay una ausencia de deseo, de interés sexual, lo cual tiene como consecuencia que en nuestras sociedades (en nuestras culturas) sea muy difícil relacionar a las personas mayores con todo lo que sabemos o imaginamos que es la sexualidad” (Vásquez, 2006: 270).

En cada cultura los tabúes y mitos inciden negativamente en la vida de las personas si bien todavía queda mucho por trabajar y por desconstruir, hay mitos que están fuertemente arraigados y que deben ser eliminados.

Los resultados obtenidos revelan que la mayoría no lo considera un tabú, si bien en varios documentos se considera un tema tabú.

“Capaz que ahora esta destapado, capaz sea un tema tabú sí” (Varón 4 Rural).

“Ahora ya no, es normal que se hable” (Mujer 5 Melo).

En resumen, se constata que la sexualidad es un tema tabú en nuestra sociedad uruguaya y que si bien ha habido cierta “apertura” sobre estos temas en todas las etapas, no obstante los adultos mayores siguen siendo invisibilizados, lo que conlleva a que ellos

Trabajo presentado en las XVI Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales-UdelaR. Montevideo, 13, 14 y 15 de setiembre de 2017),

oculten lo que piensan y sientan sobre sexualidad y que sea considerado como lo nombraban en la entrevista “ un tema de pareja” donde no se puede hablar con otras personas que no sea su compañero o compañera o con personas muy cercanas que estén dispuestos a escucharlo, la mayoría de ellos manifiestan no querer hablar de su sexualidad con desconocidos, ni con profesionales.

“Quien tenga estos comportamientos, quien transgreda esta prohibición de nuestra cultura, será percibido como alguien perverso, pervertido, ridículo o grotesco” (Vásquez, 2006: 269).

Algunos adultos mayores plantearon que cuando van a determinado especialista no sienten la confianza necesaria para hacerle preguntas sobre esta dimensión, y comentan que ellos tampoco habilitan ese espacio para el diálogo sobre sexualidad. Hay espacios que todavía no están permitidos socialmente para el diálogo sobre sexualidad, además tienen miedo a la burla, que los ridiculicen y que se reían de ellos por estar abordando esta temática en ciertos espacios públicos. La mayoría de los adultos mayores no ha encontrado un espacio o las personas idóneas para hablar sobre su sexualidad.

Existe información sobre los mitos que están presentes en la sociedad pero poco se sabe cómo incide en las personas mayores y qué piensan ellos sobre estos temas que los vincula y los afecta. La mayoría de los entrevistados aseveran que no es un tema tabú en la actualidad que lo era anteriormente.

Las mujeres entrevistadas aceptan a todos los cambios corporales que se hacen visibles en la vejez. Mujer 1 Montevideo tiene una visión positiva de todos los cambios que ha experimentado a lo largo de todo su curso de vida.

“Yo te digo que me pongo una crema pero me miro al espejo y tengo 76 años y estoy totalmente en desacuerdo con el pensar en el pasado como nostalgia, el pasado para mí no es nostalgia, yo necesite vivir todo eso para invertir en el día de hoy y además creo firmemente que el pasado como pasado no existe. En realidad es presente todo el tiempo” (Mujer 1 Montevideo).

Trabajo presentado en las XVI Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales-UdelaR. Montevideo, 13, 14 y 15 de setiembre de 2017),

Relatan las mujeres que acompañan este proceso de la mejor forma posible. Los viejos no hacen mucho hincapié en la juventud si bien recalcan los cambios que se han dado.

En relación a la menopausia las mujeres sostienen que no implicó cambios trascendentales en su sexualidad y en su vida, esta etapa es valorada positivamente asociada al hecho de no tener que cuidarse, además, expresan que les permite sentirse más libres y más cómodas, y sobre todo les posibilita disfrutar a pleno de su sexualidad sin miedo a quedarse embarazada. Es así, que Vásquez resalta que lo enfocan como:

“... otra etapa de la liberación femenina...” (Vásquez, 2006: 208).

Otro de los mitos a analizar es la juventud. La juventud es promovida y valuada como un tesoro valioso a conservar de por vida, y la vejez es calificada negativamente producto de los estereotipos y de los medios de comunicación que refuerzan esta imagen de menosprecio hacia el cuerpo viejo. Alega Amico que:

“Las personas víctimas del «viejismo» se consideran desde el punto de vista social como enfermas, seniles, rígidas, asexuadas, pasadas de moda, y una infinidad de rótulos descalificatorios más” (2009: 19).

Los cambios corporales de los hombres y de las mujeres merecen ser estudiado por separado. Históricamente las mujeres han tenido que sobrellevar los cánones de belleza y los estereotipos sociales donde se enaltece el modelo joven. Estos cambios corporales fueron vividos por algunas de las participantes como un “duelo” incidiendo en su autoestima y su identidad a esto se le suma lo que la sociedad piensa y dice de las viejas, y los patrones de belleza que están fuertemente arraigados en nuestra cultura. Otras entrevistadas han convivido con los cambios y lo han sobrellavado con gran “normalidad” aceptando su cuerpo, sus arrugas y sus canas.

Este conjunto de cambios está determinado por la infancia de cada entrevistado y las diversas construcciones que fueron creando durante toda su vida lo que conlleva a que unos acepten los cambios corporales y otros que los nieguen.

Trabajo presentado en las XVI Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales-UdelaR. Montevideo, 13, 14 y 15 de setiembre de 2017),

“La imagen del cuerpo es la representación que el sujeto se hace del cuerpo; la manera en que se le aparece más o menos conscientemente a través del contexto social y cultural de su historia personal” (Le Breton, 1995: 146).

Los hombres no manifestaron sentirse mal por los cambios que están experimentando, esto se relaciona con los estereotipos y los patrones de belleza que la sociedad promueve y le asigna a ellos.

Le Breton asegura que la imagen del hombre viejo es diferente al de la mujer, el primero continúan siendo un “seductor potencial” a diferencia de las mujeres que son descalificada socialmente. Debemos tener presente como lo menciona el autor que el cuerpo cambia con el transcurso del tiempo, y que este está sujeto a la mirada social y cultural que les asigna ciertos calificativos positivos a los hombres viejos y a las mujeres viejas se le ha atribuido todo lo negativo.

4.3 Educación sexual

Para comprender cómo los adultos mayores (AM) han construido sus sexualidades debemos conocer los mensajes que han sido transmitidos desde su infancia. En la realización de las entrevistas se procuró indagar varios aspectos relativos a la educación sexual: si recibieron o no educación sexual, qué temas abordaron y por quién o quiénes fueron educados sexualmente, y por último si ellos le brindaron educación sexual a sus hijos.

Es muy significativo estudiar y comprender cómo fue la educación de las viejas y viejas de nuestro país para saber qué les enseñaron y cuáles son los mensajes que le han sido transmitidos por sus padres, familias, amigos y la sociedad en general durante ese periodo histórico en particular. Regresar a la infancia de cada uno de ellos implica un análisis y una reflexión crítica por parte de los entrevistados, y es un gran desafío para ellos expresar cómo se sintieron y cómo vivieron esos momentos claves en su trayectoria de vida.

Trabajo presentado en las XVI Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales-UdelaR. Montevideo, 13, 14 y 15 de setiembre de 2017),

Se aprecia a partir de las entrevistas que la mayoría de las personas mayores no recibieron educación sexual por medio de sus progenitores y menos aún en espacios formales como podría ser la escuela en ese periodo histórico.

La poca o nula información que recibieron conllevó a que ellos tampoco educaran sexualmente a sus hijos porque no tenían los conocimientos necesarios para entablar una charla que le permitiese generar un diálogo fluido con éstos.

“No, yo sola porque los hijos confían más en la madre, yo les explicaba todo”
(Mujer 3 Rural).

“Tengo un hijo varón, demás todas gurisas. Ellos no me preguntaban y yo tampoco lo hacía, yo nos los orienté. La madre les decía” (Varón 7 Rural).

Los investigados mencionan que dialogar con sus hijos sobre sexualidad era una tarea compleja porque desconocían como hacerlo correctamente. En las familias donde se educó sexualmente a sus hijos la tarea involucró que el papá se ocupara de la educación de los varones y la mamá de las nenas, los temas que se trataban con sus hijos tenían que ver con: infecciones de transmisión sexual, cambios corporales, menopausia, embarazo y el uso de los métodos anticonceptivos. Los pocos conocimientos que tienen lo han transmitidos con sus hijos y nietos.

Las mujeres no debían preguntar por temas vinculados a su sexualidad porque no había respuestas y estaba mal visto que en una conversación con sus padres surgiera ese tópico. La sexualidad fue silenciada en todas las esferas; en los espacios públicos y privados, lo que predominaba era la ignorancia.

Los roles sexuales de los dos sexos estaban bien diferenciados; los hombres tenían habilitados espacios que las mujeres no concurrían para no ser etiquetadas y ser mal vista. Los varones vivieron otro tipo de sexualidad con más permisos y menos sanciones, en la sociedad y en la familia se los “alentaba” a que se iniciaran sexualmente a temprana edad, para demostrar su rol varonil y todo lo que esto conlleva.

Trabajo presentado en las XVI Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales-UdelaR. Montevideo, 13, 14 y 15 de setiembre de 2017),

Las mujeres vivieron la adolescencia con mucha incertidumbre, miedo, desinformadas, y con un extremo control por parte de la familia y de la sociedad que también las vigilaba constantemente, la inequidad de género se acentúa con mucha fuerza en este momento histórico y actualmente. Lo mismo sucedió en otros países como lo destaca Vásquez en su estudio

“El temor de los padres se extendía también a un control social poco claro (los vecinos, los profesores de las escuelas, los concierges), y este temor invadía el campo de lo privado y de los sentimientos, entre otros aspectos de todo aquello relacionado con la sexualidad (a la que evidentemente ni siquiera se aludía con esa misma palabra, sexualidad). Esto comportaba que cuando se hablaba de dicho tema sólo se hiciera de manera alusiva y más bien refiriéndose a los peligros que implicaba” (Vásquez, 2006:27).

Las historias con respecto a la educación sexual se repiten una y otra vez en los diferentes departamentos. El pasaje de la infancia a la adolescencia fue vivido con muchos temores, nervios, dudas que nunca fueron respondidas y que fueron transmitidos todos los mitos y tabúes a las siguientes generaciones. Se les inculcó a las mujeres determinados valores que debían conservar como lo es la virginidad para conseguir un “buen partido” para poder casarse, ellas debían ser fieles a sus parejas para mantener su relación en el tiempo. No debían tener relaciones sexuales con otra persona que no fuese su comprometido, afloró todos los valores del amor romántico.

“Yo no conocía nada, cuando empecé a menstruar me asusté, cuando menstrué por primera vez me bañaba y me bañaba y lloraba porque creí que me había lastimado porque no sabía nada y ahí tuve que hacer un tratamiento porque me traumó aquello. Yo le pregunté a mi madre y ella me dijo que con una madre no se habla de esas cosas entonces le tuve que preguntar a mi hermana mayor y me dijo que yo no me tenía que asustar es una cosa normal pero de que te digan a que vos veas es otra cosa” (Mujer 32 Montevideo).

Las mujeres comentan que su primera experiencia sexual fue con la persona que se casaron. No sabían que iba a suceder después de la noche de boda, y además tenían miedo de preguntarles a sus familiares y amigos. Mientras que era aceptable el hombre perdiera la virginidad en relaciones amorosas no formales. El casamiento las habilitaba

Trabajo presentado en las XVI Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales-UdelaR. Montevideo, 13, 14 y 15 de setiembre de 2017),

a pasar al segundo paso que era; darle hijos a su esposo y dedicarse a las tareas del hogar y al cuidado de estos.

“Esta autora explica cómo, en lo que refiere al amor, los valores que preconizaban para las niñas era el matrimonio o la religión...” (Vásquez, 2006:27).

A modo de síntesis y continuando con las ideas de Vásquez quien plantea en su texto que las personas mayores han construido su sexualidad:

“...en un marco muy rígido de normas y prohibiciones sobre la sexualidad” (Vásquez, 2006:264).

Es así, que las normas y prohibiciones siguen presentes en la vida de estos, son muy pocos los que se atrevieron a romper con todos estos mitos y transgredir todas las barreras impuestas por la familia y por la sociedad, todo este control social genera que este derecho sea vulnerado.

4.3.1 Una propuesta de Educación sexual en la vejez

Lo expuesto en las secciones precedente permite problematizar y reflexionar sobre la importancia que representa la creación de una propuesta de educación sexual para las personas viejas.

En estas líneas se describe la importancia de la educación sexual para los AM. Iniciaremos con las reflexiones que realiza INMAYORES y luego continuaremos con lo que piensan las personas mayores al respecto, es oportuno conocer las distintas voces de un tema tan relevante para el desarrollo de las personas como lo objetan las funcionarias del Mides.

INMAYORES entiende a la educación sexual desde un sentido muy amplio:

“... que no se reduce a un sistema educativo formal... a todos los niveles, un liceo, una escuela... puede ser a través de una Institución... puede ser a través de la difusión en los medios de comunicación, puede ser a través de una charla que yo tenga con un familiar” (Entrevistado 2 INMAYORES).

Trabajo presentado en las XVI Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales-UdelaR. Montevideo, 13, 14 y 15 de setiembre de 2017),

En definitiva la educación sexual se transmite en todos los niveles porque continuamente las personas están recibiendo mensajes.

Los adultos mayores sostienen que es importante la educación sexual para:

“...develar los mitos ayuda porque todos tienen hijos, tienen nieto y el saber no tiene edad a cualquier edad puedes saber un poco más, desde ese lugar...”
(Mujer 1 Montevideo).

Mencionan en la entrevista que pueden seguir aprendiendo y que la edad no es un factor determinante para abordar la sexualidad desde otras miradas. De acuerdo a Varón 24 Maldonado el saber es necesario para poder “aconsejar a otra persona” de lo contrario no puedes brindarle información de calidad y de utilidad a la persona que le consulte.

Para otros se debería inculcarles:

“... que sí pueden, pueden intentarlo pero que además hay otra forma de hacer el amor sin hacer el amor, estar juntos, los cariños, la comprensión, el toqueteo, todo eso sirve son mimos, yo estoy viva, hay que demostrar que estás, no somos basura para el contenedor” (Mujer 18 Montevideo).

Sánchez (1998) sugiere que es fundamental abordar y problematizar junto con los AM la definición de la sexualidad desde una perspectiva más amplia que no sea reducida o limitada a la procreación, el coito, el matrimonio y las manifestaciones heterosexuales.

Y como lo dice Mujer 18 Montevideo hay que promover la educación integral con el objetivo de que los viejos y viejas mejoren su calidad de vida disfrutando plenamente de los derechos sexuales mediante una adecuada educación sexual integral que contemple la necesidad de la persona y que de respuestas oportunas transmitiendo mensajes positivos sobre la vejez y la sexualidad. La educación sexual en la vejez favorece:

“...el desarrollo y la optimización de las mejores posibilidades humanas en el campo de las relaciones interpersonales en general y sexuales en particular” (Sánchez, 1998:125).

La entrevistada 2 de INMAYORES recalca que la educación sexual permite transmitirle que la sexualidad no tienen límites de edad que desaparece solo cuando nos morimos, que tienen derecho a seguir teniendo placer, manifestarles estas cuestiones

Trabajo presentado en las XVI Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales-UdelaR. Montevideo, 13, 14 y 15 de setiembre de 2017),

cobra relevancia porque incide positivamente en su autoestima y en su calidad de vida. Pensar en una propuesta de educación sexual constituye un ejercicio que exige y permite al individuo su autoconocimiento y el de la otra persona.

En este sentido Varón 31 Montevideo opina que:

”...sería muy importante porque así como la recibe los jóvenes tendría que recibirla los mayores”

Y en la misma línea Árraga argumenta que es imprescindible crear programa de educación social con el fin de reconocer a:

“... la vejez como una etapa más del desarrollo personal en la que es posible continuar aprendiendo y mantenerse activo” (2013: 92).

La inexistencia de información que se aboquen al estudio de la sexualidad de forma profunda provoca que en el imaginario colectivo se continúe con el estereotipo negativo y que continúe siendo un tabú social. Debemos promover la sexualidad en la vejez porque es inherente al ser humano y es una necesidad fisiológica y emocional presentes en todas las etapas del ciclo vital. (Árraga, 2013) Se aprecia en las entrevistas que los AM desean hablar de su sexualidad pero no ha encontrado el espacio que los motive a expresarse y a compartir sus conocimientos y dudas sobre la sexualidad, esta dificultad fueron manifestadas en los discursos de las personas mayores.

Todos los autores referenciados en este capítulo y algunos entrevistados comparten la idea de derribar los mitos interiorizados desde la infancia por parte de los viejos, sus hijos, los profesionales y la sociedad en general sobre la sexualidad en la vejez. Sánchez asevera que las falsas creencias actúan negativamente en la vida de los individuos lo único que produce es:

“una verdadera opresión y justificación de numerosas prohibiciones y persecuciones” (Sánchez, 1998:127).

Trabajo presentado en las XVI Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales-UdelaR. Montevideo, 13, 14 y 15 de setiembre de 2017),

4.3.2 Tópicos que son imprescindibles incluir en una propuesta de educación sexual

Ante la pregunta sobre los tópicos a incluir las funcionarias del MIDES sostienen que la sexualidad debe ser abordada y visualizada más allá de lo biológico y lo reproductivo pensada y concebida desde la implicancia que tienen lo social y lo cultural en las diferentes construcciones que realizan los AM.

Desde INMAYORES subrayan la importancia que adquiere realizar dinámicas desde un abordaje que contemplen e involucren al cuerpo partiendo de su experiencia, otro punto que creen que es necesario al momento de problematizar y estudiar a las sexualidades es el incluir otras perspectivas que no se ha contemplado antes, por ejemplo agregar estas dimensiones: la de identidad de género y la identidad sexual, todas estas categorías son relevantes para visualizar a la sexualidad como un medio de comunicación que nos permite pensarnos y vincularnos.

En el transcurso de las entrevistas se aprecia que las personas mayores definen a la sexualidad desde lo coital, lo heterosexual, relaciones de pareja, desde el amor, lo que implica que se debe trabajar para re significar a las sexualidades de un modo que les posibilite comprender que va más allá de lo que ellos hacen referencia en sus discursos.

Los mitos y prejuicios condicionan la vida sexual de las personas mayores impactando en su calidad de vida. Debemos tener en cuenta que la sexualidad está presente durante toda nuestra vida que requiere que se complejice desde tempranas edades porque todos seremos adultos mayores.

Hay que pensar en dinámicas de participación que integren a toda la sociedad porque los mitos están presentes en el imaginario colectivo y para derribarlos se necesita del trabajo en conjunto entre las instituciones y las diferentes generaciones.

“Los roles de género están muy sujetos a influencias generacionales, culturales y económicas. Por ello son diferentes incluso de unos países a otros y de unos momentos históricos a otros” (Sánchez, 1998: 114).

Trabajo presentado en las XVI Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales-UdelaR. Montevideo, 13, 14 y 15 de setiembre de 2017),

Sánchez tiene una visión semejante a la que plantean las funcionarias del Mides, haciendo énfasis en el placer, la comunicación, en el gozo de la sexualidad sin importar la edad, todo esto favorece a la sexualidad plena y satisfactoria.

“Reconstruir la propia imagen corporal aceptando los cambios relacionados con la edad, sabiendo que un cuerpo viejo también sabe dar y recibir placer, abarazar y ser abrazado, acariciar y ser acariciado...” (Sánchez; 1998: 120).

Sánchez propone trabajar los cambios corporales para que conozcan lo que le está sucediendo, comprendiéndolo como algo natural y como parte del proceso de envejecimiento. En suma la sexualidad debe ser vista desde una perspectiva integral desde el disfrute no obstante se debe tener en cuenta las decisiones que cada uno puede tomar respetando sus intereses, su vida particular, su historia y su cultura.

Para eliminar las falsas creencias presentes en todas las edades se debe lograr cambiar las actitudes, las formas de pensar y actuar para comprender cabalmente la sexualidad de las personas mayores, por esto es sustancial pensar en una propuesta de educación sexual que desmitifique la sexualidad, que la visualice como un derecho humano fundamental, como parte inherente del ser humano y de su desarrollo que incide directamente en su calidad de vida. Se debe elaborar una propuesta de educación sexual que aborde y trabaje los mitos y el concepto de sexualidad permitiéndoles a los AM que problematicen sobre esa construcción y que tomen conciencia como sostiene Árraga que la sexualidad es un aspecto vital del ser humano y que es una dimensión muy rica que trascienden el acto sexual. El autor nombrado realiza un estudio sobre la educación sexual y utiliza como herramienta el cine.

El cine y la educación sexual son una herramienta válida para la inclusión de una propuesta de educación sexual. La recomendación que hace Árraga puede ser implementada efectivamente en cualquier cultura y con toda la población. Se refiere a la inclusión del cine como herramienta útil para el aprendizaje y para romper con estereotipos negativos existentes sobre la población vieja y su sexualidad. El cine es un medio de comunicación con gran adhesión de los AM y de toda la sociedad que juega un rol protagónico en la transmisión de valores y modelos de referencia.

Trabajo presentado en las XVI Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales-UdelaR. Montevideo, 13, 14 y 15 de setiembre de 2017),

Según el autor el cine les suministra información adecuada, modelos y experiencias mediante una alternativa innovadora y didáctica, trae beneficios a la salud e impulsa la problematización, estimulando actitudes positivas hacia la sexualidad.

“De ese mundo de imágenes, el cine ha sido uno de los medios que ha contribuido a generar ciertas formas de pensar sobre los adultos mayores relacionadas con roles sociales, valores, características, condiciones físicas, concepciones de la sexualidad y prácticas sexuales, entre otros” (Campo-Redondo y Árraga, 2005 citado en Arraga, 2013: 93).

Los entrevistados manifiestan que quien debería impartir educación sexual son las personas idóneas en la materia y nombraban a la Institución Salud como principal responsable, no obstante también consideran que otros técnicos especializados en el área pueden brindar educación sexual. Dada la complejidad que implica comprender el campo de la sexualidad porque se encuentra atravesado por múltiples variables El Instituto de Formación Sexológica Integral (SEXUR) argumenta que:

“Ella no puede ser reducida a una perspectiva biológica, ni psicológica, ni socio-antropológica, ya que se construye como una conjunción de todas estas perspectivas y de muchas más, sean estas científicas, artísticas, políticas o espirituales” (2008, 20).

Se propone desde este estudio que la sexualidad de los AM sea comprendida y abordada:

“como un fenómeno amplio y complejo, desde un abordaje que implique la mirada de sus diferentes expresiones, todas válidas, desde un marco de libertad, derechos y respeto de la diversidad. Un abordaje que tenga en cuenta la dimensión de género contribuye a hacer visible el conjunto interiorizado y no visible, oculto para el nivel consciente, de construcciones de pensamiento, valoraciones, significados y creencias que estructuran, construyen y determinan las relaciones y las prácticas sociales de y entre hombres y mujeres” (SEXUR, 2008:25).

Trabajo presentado en las XVI Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales-UdelaR. Montevideo, 13, 14 y 15 de setiembre de 2017),

Reflexiones finales

Los capítulos precedentes permiten recuperar algunas ideas que son necesarias plasmarlas en las reflexiones finales.

La sexualidad es entendida como una construcción social que está presente durante todo el curso de vida y en todas las acciones del individuo. Esta permeada por los procesos socioculturales, políticos y económicos y por las relaciones sociales singulares. Es una construcción compleja que debe ser comprendida e interpretada desde la diversidad de opiniones y expresiones que se dan en los diferentes contextos. Esta complejización es fundamental para comprender todas las cargas valorativas que esto produce para un género y para el otro y además a esto se le suma los significados y símbolos propios de cada espacio. Debe ser comprendida desde todas sus dimensiones y desde la integralidad.

Se observa que en los diferentes departamentos significan de modo diferente a las sexualidades y que también incide la diferenciación por género debido a que los varones y las mujeres manifiestan ideas y vivencias distintas de acuerdo a las construcciones que han hecho durante toda su vida, hay permisos para ellos y prohibiciones y sanciones para ellas. Por esto consideramos relevante hablar de sexualidades por ser un campo muy complejo y muy amplio ensamblado a procesos históricos singulares.

La sexualidad en la vejez continúa siendo un tema tabú, invisibilizado, poco tratado, poco estudiado y esto se refleja en la poca o nula importancia que le atribuyen las Instituciones referentes, no está colocado en la agenda como un tema prioritario. Es menester destacar que Uruguay en lo que respecta a los Derechos Sexuales y Reproductivos ha tenido un avance notorio, no obstante, la sexualidad en la vejez es un derecho doblemente vulnerado. No es un tema prioritario, no existen conocimiento sistematizado, no existe bases teórica, y no existe un abordaje integral por las Instituciones referentes como lo es MIDES y el MS. El acelerado envejecimiento de la población exige al Estado pensar, construir y desarrollar políticas vinculadas a

Trabajo presentado en las XVI Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales-UdelaR. Montevideo, 13, 14 y 15 de setiembre de 2017),

diferentes temáticas que implica nuclear a las Instituciones para coordinar las acciones promoviendo una abordaje integral desde una perspectiva de derechos y de género para mejorar la calidad de vida de esta población con el propósito de garantizar los derechos humanos fundamentales como lo es el ejercicio de la sexualidad.

Cada adulto mayor es un ser singular que ha vivido la sexualidad de forma distinta y la no educación también incide en la forma de concebir y expresar la sexualidad. Hay diferentes matices e interpretaciones de la sexualidad. Cada concepto denota los procesos de socialización que han sido diversos, cada viejo expresa ideas diferentes que contienen un cúmulo de significados según la época que vivieron.

La población estudiada no recibió educación sexual esta situación se presentan en los tres departamentos, hay puntos de encuentros en la diversidad de las opiniones. La sexualidad fue silenciada en todas las esferas; en los espacios públicos y privados, lo que predominaba era la ignorancia.

Las mujeres vivieron la adolescencia con mucha incertidumbre, miedo, desinformadas, y con un extremo control por parte de la familia y de la sociedad que también las vigilaba constantemente, la inequidad de género se acentúa con mucha fuerza en este momento histórico y actualmente. Las historias con respecto a la educación sexual se repiten una y otra vez en los diferentes departamentos.

Con respecto a los cambios corporales se aprecia que fueron vividos por algunas de las participantes como un “duelo” incidiendo en su autoestima y su identidad a esto se le suma lo que la sociedad piensa y dice de las viejas, y los patrones de belleza que están fuertemente arraigados en nuestra cultura. Los hombres no manifestaron sentirse mal por los cambios que están experimentando, esto se relaciona con los estereotipos y los patrones de belleza que la sociedad promueve y le asigna a ellos.

Dada esta realidad es necesario pensar en una propuesta de educación sexual integral porque las personas mayores tienen interiorizado los mitos que les fueron transmitidos históricamente, donde la cultura refuerza determinados estereotipos y mitos que

Trabajo presentado en las XVI Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales-UdelaR. Montevideo, 13, 14 y 15 de setiembre de 2017),

retroalimentan y conllevan a vulnerar este derecho fundamental y a crear una imagen negativa de que el adulto mayor.

Es preciso visibilizar y garantizar este derecho como parte fundamental de la vida del individuo en todo el curso de vida, teniendo presente que las personas mayores lo reconocen como un derecho sexual si bien carecen de información que le impide ejercer este derecho. El estado debe abordar la Salud Sexual y Reproductiva desde un enfoque integral diseñando leyes que promueva los derechos sexuales para que la población pueda ejercerlos plenamente. Se debe apostar a un trabajo integral, interdisciplinario e inter institucional para darle una mirada integral a la sexualidad. Pensar en una propuesta de educación sexual constituye un ejercicio que exige y permite al individuo su autoconocimiento y el de la otra persona.

Trabajo presentado en las XVI Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales-UdelaR. Montevideo, 13, 14 y 15 de setiembre de 2017),

Referencias bibliográficas

Batthyány K y Cabrera M (coord.). (2011). *Metodología de la investigación en Ciencias Sociales. Apuntes para un curso inicial*. Montevideo. Universidad de la República.

CEPAL (2013). *Consenso de Montevideo sobre población y desarrollo” Primera reunión de la Conferencia Regional sobre Población y Desarrollo de América Latina y el Caribe. Integración plena de la población y su dinámica en el Desarrollo sostenible con igualdad y enfoque de derechos: claves para el Programa de Acción de El Cairo después de 2014*. Montevideo. CELADE

Flores Colombino, A. (1998). *La sexualidad en el adulto mayor*. Buenos Aires. Lumen –Hvmanitas

Felix López y Olazábel Juan Carlos. (1998). *Sexualidad en la vejez*. Madrid. Ediciones Pirámide.

Herrera, A. (2003). Sexualidad en la vejez ¿Mito o realidad?. *Revista Chilena de obstetricia y ginecología*. V68 n2. Santiago.

Le Breton, David. (1995). *Antropología del cuerpo y la modernidad*. Buenos Aires. Editorial Nueva Visión.

López Sánchez. (2005). Experiencia amorosa en la vejez. *Revista de geriatría y gerontología*. 40 (3). España. Universidad de Salamanca.

López, A, (coord.). (2006). *Proyecto género y generaciones. Reproducción biológica y social de la población uruguaya*. Estudio Cualitativo. Tomo 1. Montevideo. Trilce.

Trabajo presentado en las XVI Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales-UdelaR. Montevideo, 13, 14 y 15 de setiembre de 2017),

López, A. (2013). *Conferencia inaugural actividades académicas 2013. Salud Sexual y Reproductiva en la agenda de investigación y formación en Psicología en Uruguay. Consideraciones, nudos críticos y desafíos*. Montevideo. Facultad Psicología. UDELAR.

Ludi, M. (2005). *Envejecer en un contexto de desprotección social*. Buenos Aires, Argentina. Editorial Espacio

Mujer y Salud en Uruguay. (2014). *Estado de situación de la salud y los derechos sexuales y reproductivos en Uruguay. Asegurar y avanzar sobre lo logrado. Informe 2010-2014 del Observatorio nacional en género y salud sexual y reproductiva*. Montevideo. MYSU

Sánchez Salgado, C. (2000). *Gerontología Social*. Buenos Aires, Argentina. Ed. Espacio

.Szasz, I. y Lerner S. (comp.) et al. (1998). *Sexualidades en México. Algunas aproximaciones desde de la perspectiva de las ciencias sociales*. México. El Colegio de México, Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano, Programa de Salud Reproductiva y Sociedad

Vásquez Bronfman, A. (2006). *Amor y sexualidad en las personas mayores. Transgresiones y secretos*. Barcelona, España. Editorial Gedisa S.A

Trabajo presentado en las XVI Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales-UdelaR. Montevideo, 13, 14 y 15 de setiembre de 2017),

Sitios web consultados:

Amico, L. (2009). Envejecer en el siglo XXI. “No siempre querer es poder”. Hacia la de- construcción de mitos y la superación de estereotipos en torno a los adultos mayores en sociedad. *Margen*. N° 55. [Online]. Disponible en: <<https://www.margen.org/suscri/margen55/amico.pdf>> [Acceso 15/7/2016]

Araujo Behares, Sapriza (comp) (2001). Campo de investigación interdisciplinaria. López A y Guida C (Ed). *Gènero y sexualidad en Uruguay. Sexualidad en el campo de investigación interdisciplinaria*. Montevideo, Uruguay: Ed. Trilce. [Online]. Disponible en: <https://www.google.com.uy/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwiKt-Hi89jQAhWKiJAKHQWoD64QFggZMAA&url=http%3A%2F%2Fwww.inau.gub.uy%2Fbiblioteca%2Fsexu1.doc&usg=AFQjCNGVNVQztSC1ideUAvUMZGTCT_PejQ&sig2=gSM1gmeDpNn3DEoEQrkhw&bvm=bv.139782543,d.Y2I> [Acceso 12/5/2016]

Árraga Barrios, M. y Montiel A., N. (2013). Salud, cine y educación sexual para adultos mayores. *Omnia 19* (3). [Online]. Disponible en: <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=73730059008>> [Acceso 1/3/2016]

Barragán Medero, F. (1999). *Sexualidad, educación sexual y género*. Junta de Andalucía. España: Consejería de Educación y Ciencia e Instituto Andaluz de la Mujer. [Online], Disponible en: <<http://www.inmujer.gob.es/publicacioneselectronicas/documentacion/Documentos/DE0744.pdf>> [Acceso 25/5/2016]

Echenique, E. (2006). *Estudio de sexualidad en la tercera edad*. Tesis presentada como parte de los requisitos para optar el grado de Licenciada en Obstetricia y Puericultura. Universidad Austral de Chile, Facultad de Medicina, Escuela de

Trabajo presentado en las XVI Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales-UdelaR. Montevideo, 13, 14 y 15 de setiembre de 2017),

Obstetricia y Puericultura. Chile. [Online]. Disponible en <http://cybertesis.uach.cl/tesis/uach/2006/fme.18e/doc/fme.18e.pdf> [Acceso 10/4/2016]

INMAYORES. (2012). *Plan Nacional de Envejecimiento y Vejez 2013-2015*. Montevideo. MIDES. [Online]. Disponible en http://www.google.com.uy/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=0ahUKEwj335m_b7QAhWJEJAKHbfhBIsQFggZMAA&url=http%3A%2F%2Finmayores.mides.gub.uy%2Finnovaportal%2Ffile%2F21341%2F1%2Fplan_nacionaldeenvejecimientoyvejez_digital.pdf&usg=AFQjCNHb0mzU2X6aqGkD5kDOuvacAA2EvQ [Acceso 10/3/2016]

Instituto Nacional de las Personas Mayores. *Segundo Plan Nacional de Envejecimiento y Vejez 2016-2019*. Montevideo: MIDES. [Online] Disponible en: http://www.google.com.uy/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=0ahUKEwjT9uWs_r7QAhVEGJAKHeKPAZIQFggcMAA&url=http%3A%2F%2Finmayores.mides.gub.uy%2Finnovaportal%2Fv%2F66880%2F4%2Finnova.front%2Fsegundo-plan-nacional-de-envejecimiento-y-vejez-2016-2019&usg=AFQjCNEu5q8fn9tCLp-9QCnjNur2ONMIXg [Acceso 15/10/2016]

Instituto Nacional de las Personas Mayores. [Online]. Disponible en: <http://inmayores.mides.gub.uy/> Acceso: [15/11/2015].

Instituto de Formación Sexológica Integral. (2008). *Un modelo de abordaje integrado en sexualidad*. Montevideo. 1ra ed. Montevideo. SEXUR. [Online]. Disponible en: http://www.sexur.org/admin/noticias/images/imagenes_noticias/Libro.pdf [Acceso 13/10/2016]

Organización Panamericana de la Salud, Organización Mundial de la Salud y La Asociación Mundial de Sexología. (2010). *Promoción de la salud sexual*.

Trabajo presentado en las XVI Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales-UdelaR. Montevideo, 13, 14 y 15 de setiembre de 2017),

Recomendaciones para la acción. Celebrada en: Antigua Guatemala, Guatemala
19 al 22 de mayo de 2000. [Online]. Disponible en:<
http://www1.paho.org/Spanish/AD/FCH/AI/salud_sexual.pdf> [Acceso 20/05/2016]

*Trabajo presentado en las XVI Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias
Sociales-UdelaR. Montevideo, 13, 14 y 15 de setiembre de 2017),*